



## VIDEO 14- CÓMO LIDIAR BÍBLICAMENTE CON EL PECADO WAYNE ERICK JOHNSTON

### I. Introducción

El pecado es uno de los temas más importantes en la consejería.

La Biblia tiene soluciones para los problemas del hombre con el pecado:

Para el no creyente, el perdón y la nueva vida están disponibles por medio del evangelio.

Para el cristiano, la Biblia promete la capacidad para vencer el pecado (Salmo 119.9-11).

### II. El aconsejado que no es salvo

La salvación del alma humana es obra de Dios.

Efesios 2.4-10 dice:

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, *nos dio vida* juntamente con Cristo... Por gracia habéis sido salvados por medio de la fe; y esto no de vosotros, sino que *es don de Dios*... Somos hechura *suya*”.

#### A. El evangelio

¿Qué es el evangelio?

Wayne Grudem, en su *Teología sistemática*, escribe los componentes esenciales del evangelio:

1. “La explicación de los hechos concernientes a la salvación”

Todo el que viene a Cristo para obtener su salvación debe tener, por lo menos, una comprensión básica de quién es Cristo y cómo Él suple nuestras necesidades para la salvación. Por lo tanto, la explicación de los hechos concernientes al evangelio debe incluir lo siguiente:

1. Todas las personas han pecado (Romanos 3:23)
2. La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23)
3. Jesucristo murió para pagar el castigo por nuestros pecados (Romanos 5:8)

2. Una invitación a responder a Cristo personalmente en arrepentimiento y fe

Es suficiente señalar aquí que, si nos volvemos a Cristo y confiamos en Él para que nos salve de nuestro pecado, ya no podemos aferrarnos al pecado, sino que debemos estar dispuestos a renunciar a él en un genuino arrepentimiento (Hechos 20:21).

Toda proclamación genuina del evangelio debe incluir una invitación para tomar la decisión consciente de renunciar a los pecados y entregarse a Cristo por fe, pidiéndole perdón a Cristo por los pecados. Si la necesidad de arrepentirse de los pecados o la necesidad de confiar en Cristo para el perdón son pasadas por alto, no existe una proclamación del evangelio completa y verdadera.

En nuestro tiempo, muchas personas que no se han arrepentido de sus pecados creen que son cristianas.

Haga preguntas relacionadas con el evangelio, por ejemplo:

“¿En qué creía antes de llegar a Cristo para recibir salvación?”

“Si muriera y Dios le preguntara: ‘¿Por qué tengo que dejarte entrar al cielo?’, ¿qué le respondería?” (del evangelismo de discipulado)

O: “¿Cómo cambió su vida después de hacerse cristiano?”

Las respuestas a estas preguntas, con frecuencia, revelan si la persona ha confiado en el mensaje completo del evangelio para la salvación eterna.

¿Qué pasa con quienes profesan ser creyentes, pero no se han apartado del pecado para dirigir sus vidas por un camino que honra a Cristo como Señor?

Lea Romanos 6:4-14 y pregunte: “¿Alguna vez se ha entregado a Cristo como se describe aquí?”

Lea Romanos 8:6-13 con estos amigos y luego pregunte: “¿Cuál de los dos es usted?”, en referencia a la clara descripción que hace el pasaje de aquellos que viven en la carne y los que viven por el Espíritu.

Personas que profesan ser creyentes pero que, quizá, no producen frutos:  
Mientras avanza la consejería, una de las siguientes opciones se volverá evidente:

1. El aconsejado es un creyente que está en pecado, en un punto bajo de su vida espiritual,
2. El aconsejado es una persona que profesa ser creyente, pero se rehúsa a arrepentirse de sus pecados graves,
3. El aconsejado ha ido a la iglesia, pero nunca ha respondido al evangelio.

## B. La cruz de Jesucristo

La cruz de Cristo es el foco de atención de nuestra salvación.

La solución para el pecado humano requería la paga de la muerte.

Solo el Hijo de Dios, un hombre sin pecado, podía pagar ese precio a favor de los demás

(Romanos 6.23 y Hebreos 2.9-15).

## C. Arrepentimiento

El arrepentimiento no es una fuente de salvación aparte del evangelio.

Más bien, es parte de la respuesta en fe, al recibir el evangelio; es una manifestación de la fe en Jesucristo como Salvador y Señor. El arrepentimiento es esencial en la salvación.

## D. Regeneración

La regeneración es el inicio de una nueva vida espiritual que continuará para toda la eternidad.

La Escritura declara que un ser humano debe ser regenerado por Dios antes de poder ver a Dios.

Jesús lo dejó muy en claro a Nicodemo en Juan 3.3-21.

## E. Justificación

La justificación es un término legal, equivalente a la declaración de “no culpabilidad” en una corte.

La justificación se explica en Romanos 5:1-2:

Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

## III. Culpa

### A. Cristo se llevó la culpa de los cristianos, en relación al juicio

2 Corintios 5.21 describe el gran intercambio que Dios realizó entre todo cristiano y Jesucristo: “Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él”.

No tenemos culpa en la corte de Dios porque Jesucristo pagó la deuda por nuestro pecado.

En la relación judicial que tenemos con Dios, ya no tenemos culpa, ni la tendremos nunca más delante de Él.

### B. Con respecto a la disciplina, los cristianos son culpables por el pecado

1 Juan 1.8 enseña:

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros”.

En la relación paternal que tenemos con Dios, somos culpables de estos pecados.

El pecado grave o a corto plazo invita la disciplina de Dios, según 1 Corintios 5.9-13 y Hebreos 12.5-11.

### C. Soluciones no bíblicas para la culpa

Antropología no bíblica: “Todo niño es puro”.

Terminología engañosa: “Él sufre de la enfermedad del alcoholismo”.

No asumir la responsabilidad por el pecado: “¡Ella me hizo enojar taaaaantoooo!”

Echar la culpa a otros: “Él peca porque es una víctima de los pecados cometidos contra él durante una infancia difícil”.  
Soluciones químicas para el pecado.

D. ¿Qué dice la Biblia sobre la culpa?

Somos *responsables* por los pecados que cometemos.

Santiago 1.14-15:

“Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte”

También somos culpables por las cosas buenas que *no* hacemos:

Santiago 4.17

“A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado”.

IV. ¿Qué debe hacer un cristiano para lidiar con su propio pecado bíblicamente?

A. Confesar

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

Salmo 32:3-5 describe el segundo aspecto de “confesar” el pecado a Dios, utilizando el término para denotar que se admite la culpa:

Mientras callé *mi pecado*, mi cuerpo se consumió  
Con gemir durante todo el día.  
Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí;  
Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano.  
*Selah*

Te manifesté mi pecado,  
Y no encubrí mi iniquidad.  
Dije: Confesaré mis transgresiones al Señor;  
Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado.  
*Selah*

B. Arrepentirse

Apocalipsis 3:19 Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.

En primer lugar, apártese del pecado

Proverbios 28:13 dice:

El que encubre sus pecados no prosperará,  
Mas el que los confiesa *y los abandona* hallará misericordia.

En segundo lugar, el verdadero arrepentimiento incluye un remordimiento genuino por el pecado.

En 2 Corintios 7:9-10, Pablo elogia a los cristianos que se han arrepentido del pecado:

“Pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrierais pérdida alguna de parte nuestra. Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte”.

En tercer lugar, el arrepentimiento incluye caminar *hacia* la justicia.

Romanos 6:11-12,19 nos dice cómo pensar y cómo actuar como creyentes:

Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias... así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

Wayne Mack describe los casos de consejería bíblica donde el pecado es el problema primordial: todo lo que pasó antes del arrepentimiento, apunta hacia el pecado; y todo lo que pasó después, apunta hacia el pecado. Creo que esto es cierto.

### C. Restituir

Restituimos la pérdida que sufrieron las personas contra las cuales pecamos.

Mateo 5:23-24      Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

#### D. Obedecer la ley

Romanos 13.1-4 establece las leyes de esta nación, según como fue establecida por Dios, para la bendición de aquel que hace lo justo y como “un vengador que castiga al que practica lo malo”.

#### V. ¿Cuál es el consejo de la Biblia para un cristiano contra el cual otra persona pecó?

##### A. Perdonar

1 Corintios 13:5 ...El amor no lleva la cuenta de las ofensas cometidas. No solo amamos a nuestros amigos, sino también a nuestros enemigos (Mateo 5.46).

Efesios 4:32 enseña el mismo principio:

Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.

¿Cómo puede perdonar un cristiano?  
Mateo 18.21-35.

Jesús respondió esa pregunta en

Este es mi consejo práctico para los que luchan con el perdón:

*...Cuando me cuesta perdonar como Dios me ha perdonado en Cristo, medito en Jesucristo, cuando moría en la cruz por mis propios pecados.*

*Utilizo un pasaje gráfico, como el Salmo 22.14-19, o Isaías 53:3-5*

Fue despreciado y desechado de los hombres,  
Varón de dolores y experimentado en aflicción;  
Y como uno de quien los hombres esconden el rostro,  
Fue despreciado y no le estimamos.  
Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades,  
Y cargó con nuestros dolores;  
Con todo, nosotros le tuvimos por azotado,  
Por herido de Dios y afligido.  
Mas Él fue herido por nuestras transgresiones,

Molido por nuestras iniquidades.  
El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él,  
Y por sus heridas hemos sido sanados.

*Luego, a partir de esa perspectiva, elijo reconocer mis pecados, perdonados a través de la sangre de Cristo, como una deuda impagable, y el peor pecado contra mí solo equivale a tres meses de paga, cantidad que puedo perdonar con gusto.*

#### B. Cómo lidiar bíblicamente con la vergüenza de un pecado cometido en contra de usted

Algunos pecados cometidos en nuestra contra acarrearán la complicación de la vergüenza. Los cristianos somos “justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús”, Romanos 3.24.

Jesucristo sufrió tanto el castigo por el pecado como la humillante *vergüenza pública* en la cruz, Hebreos 12.2.

Jesucristo cargó con la vergüenza del pecado, incluyendo la vergüenza del pecado en contra de uno.

#### VI. Conclusión



## La guía del cristiano para lidiar con el pecado

valleybible.net

### Cuando yo he pecado

- 1 Juan 1:9 Sin confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y limpiarnos de toda maldad.
- Salmos 32:3-5 Mientras callé *mi pecado*, mi cuerpo se consumió  
Con gemir durante todo el día.  
Porque día y noche tu mano pesaba sobre mí;  
Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano.  
*Selah*
- Te manifesté mi pecado,  
Y no encubrí mi iniquidad.  
Dije: Confesaré mis transgresiones al Señor;  
Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado.  
*Selah*
- ...Confesé mi pecado ante Dios (estoy de acuerdo con Él, también aborrezco mi pecado).*
- 2 Corintios 7:9-10 Pero ahora me regocijo, no de que fuisteis entristecidos, sino de que fuisteis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrierais pérdida alguna de parte nuestra. Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.
- ...Genuinamente lamento mis pecados, no a causa de sus consecuencias, sino porque pequé contra el Señor.*
- Proverbios 28:13 El que encubre sus pecados no prosperará,  
Mas el que los confiesa y los abandona hallará misericordia.
- Apocalipsis 3:19 Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.

Salmos 51:16-17    Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería;  
No te agrada el holocausto.  
Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito;  
Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

*...Oré y medité en estas Escrituras hasta que me arrepentí del pecado. Le dije a Dios que mi propósito es no volver a pecar así nuevamente.*

Romanos 6:11-12,19    Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús. Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedzcáis sus lujurias... así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

*...Al apartarme del pecado, me volví a la justicia, según el propósito de la dirección de mi vida.*

Mateo 5:23-24    Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

*...Confesé mi pecado a la (s) persona(s) contra la(s) cuál(es) pequé y pedí su perdón.*

#### Cuando alguien ha pecado contra mí

1 Corintios 13:5    ...El amor no toma en cuenta el mal recibido.

Efesios 4:32    Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.

*...Perdoné como Dios me perdona en Cristo. Decido no volver a recordar los pecados en mí contra, en términos de guardar resentimiento contra la persona que los cometió.*

*Por lo tanto, ya no pienso ni hablo de esos pecados con dolor o para oponerme a esa persona, sino solo con el propósito de amar y ayudar a que esa persona crezca en su santificación.*

Mateo 18.21-35

Entonces se le acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Pero no teniendo él con qué pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y así pagara la deuda. Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: “Ten paciencia conmigo y te pagaré”. Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda. Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus conservos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: “Paga lo que debes”. Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: “Ten paciencia conmigo y te pagaré”. Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Así que cuando vieron sus conservos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido. Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?” Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.

Isaías 53:3-5

Fue despreciado y desechado de los hombres,  
Varón de dolores y experimentado en aflicción;  
Y como uno de quien los hombres esconden el rostro,  
Fue despreciado y no le estimamos.  
Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades,  
Y cargó con nuestros dolores;  
Con todo, nosotros le tuvimos por azotado,  
Por herido de Dios y afligido.  
Mas Él fue herido por nuestras transgresiones,  
Molido por nuestras iniquidades.

El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él,  
Y por sus heridas hemos sido sanados.

*...Cuando me cuesta perdonar como Dios me ha perdonado en Cristo, medito en cómo Jesucristo murió en la cruz por mis propios pecados. Luego, desde esa perspectiva, elijo reconocer mis pecados, perdonados a través de la sangre de Cristo, como una deuda impagable, mientras que el peor pecado contra mí equivale solamente al salario de tres meses, cantidad que puedo perdonar gustosamente.*

Filipenses 4:8

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita.

*...Reemplazo activamente los pensamientos no bíblicos sobre los pecados cometidos contra mí y sobre aquellos que los cometieron, con los pensamientos descritos en Filipenses 4.8*

*La conclusión:*

Salmos 51:1-12

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia;  
conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones.

Lávame por completo de mi maldad,  
y límpiame de mi pecado.

Porque yo reconozco mis transgresiones,  
y mi pecado está siempre delante de mí.

Contra ti, contra ti sólo he pecado,  
y he hecho lo malo delante de tus ojos,  
de manera que eres justo cuando hablas,  
y sin reproche cuando juzgas.

He aquí, yo nací en iniquidad,  
y en pecado me concibió mi madre.

He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo,  
y en lo secreto me harás conocer sabiduría.

Purifícame con hisopo, y seré limpio;  
lávame, y seré más blanco que la nieve.

Hazme oír gozo y alegría;

que se regocijen los huesos que has quebrantado.  
Esconde tu rostro de mis pecados,  
y borra todas mis iniquidades.  
Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,  
y renueva un espíritu recto dentro de mí.  
No me eches de tu presencia,  
y no quites de mí tu santo Espíritu.  
Restitúyeme el gozo de tu salvación,  
y sostenme con un espíritu de poder.